

El Instituto, a examen

Hay ocasiones en las que un medio de comunicación se queda corto, no resulta todo lo eficaz que la situación requiere. Este ha sido mi caso después de mantener una entrevista colectiva —la que a continuación les ofrecemos— con una decena de alumnos del Instituto de Bachillerato “Sotomayor” de Manzanares.

Sé que no soy capaz de transmitir por escrito toda la información que se vertió sobre la mesa de nuestra redacción. Quienes estén acostumbrados a trabajar o a reunirse con jóvenes saben perfectamente a lo que me refiero. Una entrevista así desborda al medio escrito, se necesitaría la radio o la TV para llevar al lector el mensaje en todas sus dimensiones.

Vaya por delante de esta extraña entrevista que el grupo de estudiantes convocado acudió por requerimiento de los colaboradores de “Siembra” que a su vez son alumnos del instituto, que su comportamiento en la redacción puede considerarse como modélico, que sus formas de expresión denotan la buena educación que sin duda han recibido de sus padres y demás personas que hayan tenido este cometido como responsabilidad directa o indirecta, y que su capacidad de análisis y diálogo habría hecho las delicias de cuantos pudieran haberlos escuchado.

Quede también constancia de su temor —que no tiene nada de

irracional— a la hora de perder su anonimato. El miedo a las posibles represalias por parte de algunos profesores ante sus sinceras declaraciones nos acompañó durante todo el rato que pasamos juntos. Cuando les recordaba que estamos en un estado de derecho y en un país libre y democrático, mis palabras le parecían ilusorias y completamente fuera de la realidad.

El objetivo de esta entrevista, marcado en el seno del trabajo colectivo que los miembros de la redacción llevamos a cabo, era recoger la opinión de los alumnos respecto a los temas que más deben preocupar a las numerosas personas que componen la comunidad educativa de ese centro de enseñanza. Elegimos a los alumnos porque no recordábamos precedentes similares. Ellos como nadie conocen los entresijos de la difícil convivencia y las complicadas relaciones que se llevan a cabo en el centro que recoge a la mayor parte de la población juvenil de Manzanares.

Somos conscientes que muchos aspectos han quedado al margen de lo hablado, por lo que no descartamos una segunda aparición en estas mismas páginas.

Por expreso deseo de los alumnos no aparecen sus nombres junto a sus declaraciones. Eso sí, asumen de forma colectiva los acuerdos o controversias que pudieran plantearse.

